



Formación de Padres de Familia

Cultivando el Carácter en los Niños

Ministerio de las Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María, Immaculata, Pennsylvania

Conectando Necesidades con Comportamiento

Estimado Padre de Familia:

La autoestima y la conducta apropiada están relacionadas. Al observar a un niño tirando piedritas a los autos que pasan, una persona puede decir “¡Ese niño necesita aprender disciplina!”, otro puede pensar “¡Ese niño necesita practicar comportamientos apropiados!”. Auténticamente entendida, la disciplina es la habilidad de escuchar la voz de otro, entender el mensaje y actuar según éste apropiadamente, sea en privado como en público. Para entender la mala conducta, sin embargo, debemos entender las necesidades humanas básicas. Después de todo ¿no es posible para un niño escuchar correctamente las enseñanzas de un padre, entender exactamente qué quiere decir el padre y todavía elegir no tomar en cuenta dicha enseñanza y actuar contrariamente a ella? El mal comportamiento tiene un propósito o intención. Hasta que los adultos logran entender el fin del mal comportamiento, se pierde un valioso tiempo eliminando un mal comportamiento específico tras otro. Eso es algo parecido a ganar la batalla pero perder la guerra. Los padres necesitan entender la conexión entre comportamiento y necesidad. Una vez que los padres entienden el objetivo del comportamiento pueden responder con un apropiado acercamiento de comunicación, consecuencias o conductas alternativas. Esta carta presenta las necesidades básicas de todos los niños; cómo pueden los padres identificar la necesidad detrás del mal comportamiento y qué acercamiento del padre es más apropiado como respuesta. El próximo asunto del **Manual de Asociación de Padres** identificará remedios para redirigir el comportamiento y evitar el mal comportamiento.

Necesidades Fundamentales

Como los adultos, todos los niños tienen cuatro necesidades básicas, que si son desatendidas, se convierten en comportamiento negativo o de retraimiento. Estas necesidades son pre-requisitos para el crecimiento espiritual, social, psicológico y emocional. Son la esencia del desarrollo de la identidad; no son superficiales u opcionales para el crecimiento personal. Estos son:

- (1) **ser amado**, por ejemplo: percibir el sentido de atención, involucramiento, contribución y pertenencia.
- (2) **estar en control**, por ejemplo: tener un sentido de poder, autonomía, responsabilidad por su propio comportamiento
- (3) **ser tratado respetuosa, justa y equánimemente**, por ejemplo: experimentar la confianza, razonabilidad, consideración y reconocimiento.
- (4) **ser competente y de confianza**, por ejemplo: tener sentido de logros, capacidad, habilidad.

Tres necesidades adicionales motivan el comportamiento de los adolescentes. Estas son (1) emoción, (2) aceptación de los pares y (3) superioridad. La explicación de estos objetivos, el consejo para padres de adolescentes y las respuestas a problemas especiales con adolescentes pueden ser encontrados en *Ser Padres de Adolescentes* de Dinkmayer y McKay (1990). Esta carta se limita a las cuatro necesidades básicas.

El psicólogo Rudolf Dreikurs encontró que cuandoquiera que alguna de las cuatro necesidades básicas se pierde, el niño muestra mal comportamiento, cuyo objetivo de (1) atención, (2) poder, (3) revancha o (4) mostrar inadecuación, corresponde a la percepción del niño de la necesidad no encontrada. Aprender cómo reconocer qué motiva el mal comportamiento es la clave para cambiar las cosas en la relación entre el niño y los padres.

Identificando la Necesidad Detrás del Mal Comportamiento

El objetivo del mal comportamiento no puede ser determinado por el comportamiento en sí. Cualquier incidencia de comportamiento puede ser relacionada a cualquiera de las cuatro necesidades. Para identificar el objetivo del mal comportamiento, los padres necesitan ser conscientes de su propia tendencia de respuesta, su propio sentimiento durante el episodio y de cómo su niño reacciona a los habituales intentos de corrección de los padres. Considere los siguientes lineamientos para entender los objetivos del mal comportamiento. Imagine que su hijo habla sin que sea el momento de poder hacerlo y lo interrumpe mientras Ud. atiende a invitados. Si el objetivo es **ATENCIÓN**, Ud. se siente enojado y molesto. Íntimamente Ud. piensa “¡Ay! Eres la misma peste!” Desea recordarle o persuadirle con halagos que no debe interrumpir. Si Ud. responde, su hijo parará por un tiempo. Si su objetivo es **PODER**, Ud. se siente provocado y enojado y siente que su autoridad es amenazada. Ud. siente que aprieta los dientes. Interiormente, Ud. se siente decir “¿Quién te crees que eres?” o “No te ubicas; ¿quién se murió y te dejó como jefe?”. Ud. tiene la tendencia de pelear o rendirse. Si Ud. desafía a su hijo, él intensificará su acción porque él quiere ganar. Si el objetivo de su hijo es la **REVANCHA**, Ud. se siente profundamente herido. Hasta podría llorar. Interiormente Ud. piensa “¿Cómo puedes hacerme esto?”. Ud. tiene la tendencia a desquitarse y vengarse de él. Su hijo quiere vengarse y cuando él siente su dolor, él continúa de una manera dañosa. Si su objetivo es **FALTA DE ADECUACIÓN**, Ud. se siente desesperado y desesperanzado. Ud. se siente decir “Me rindo”. “No sé qué más hacer. He tratado todo con él”. “En esto no hay esperanza”. Sus sentimientos identifican que su hijo ya ha renunciado a sí mismo. Se siente inadecuado; incapaz de hacer algo bien. La reacción suya demuestra que Ud. está de acuerdo con su hijo en que nada se puede hacer. Su hijo se vuelve pasivo y no muestra mejora.

RESPUESTAS SUGERIDAS DE LOS PADRES

Los niños envían mensajes a través de instancias aisladas de comportamiento que son motivadas por atención, poder, revancha o inadecuación.

El niño que cree que ser aceptado solo cuando se hace notar o es servido por el padre, actúa buscando la **ATENCIÓN**. En vez de tratar de halagarlo o recordarle lo que debe hacer, pruebe estas alternativas:

1. Cuando sea posible, ignore el mal comportamiento.
2. En momentos neutrales déle atención en comportamientos positivos.
3. Evite favores inapropiados. Por el contrario, establezca rutinas, procedimientos, sistemas que involucren la participación del niño.
4. Entienda que llamar la atención, castigar, premiar y persuadir brindan una atención indebida y recompensa al niño por comportamiento inapropiado.
5. Organice tiempo con su niño con una frecuencia regular.
6. Discuta la pregunta: ¿Puede ser que la razón por la que tú...es llamar mi atención y mantenerme ocupado contigo?

El niño que cree que es aceptado solo cuando está en control o probando su posición de jefe, está buscando **PODER**. En vez de pelear con él o ceder ante él, pruebe las siguientes alternativas:

1. Retírese del conflicto.
2. Sin hablar, actúe amablemente pero con firmeza.
3. Rediríjalo para usar el poder de forma constructiva.
4. En momentos neutrales pídale su ayuda;
5. consiga su cooperación. Déle responsabilidad.
5. Entienda que peleando o cediendo solamente se incrementa el deseo del niño por el poder.
6. Discuta la pregunta: ¿Puede ser que la razón por la cual tú.....es mostrarme que puedes hacer lo que te plazca?

Cuando un niño es lastimado, cree que es aceptado solo cuando lastima a los demás. No cree que pueda ser amado. Consecuentemente, arremete en **REVANCHA**. En vez de tomar represalias y vengarse de él, pruebe las siguientes alternativas:

1. Evite sentirse herido. Dése cuenta que el dolor que Ud. siente es el reflejo del dolor que su niño carga.
2. Retírese del ciclo de venganza; evite la represalia y el castigo.
3. Construya una relación de confianza en la que Ud. demuestre respeto por su niño como persona y dependencia de sus contribuciones.
4. Comunique con frases de animosidad (clara afirmación sobre sus fortalezas específicas).
5. Separe a la persona, del comportamiento. Corrija el comportamiento; ame al niño.
6. Discuta la pregunta: ¿Puede ser que la razón por la cual tú... .es porque te sientes lastimado y quieres vengarte de mí o de alguien más?

Cuando un niño se siente incompetente, él cree que solamente será aceptado si convence a los demás de que no esperen nada de él, por el contrario, que se lo vea como incapaz y desamparado. Muestra **INADECUACIÓN**. En vez de una respuesta pasiva o de dejar de responderle, pruebe las siguientes alternativas:

1. Pare toda crítica.
2. Anime cualquier intento positivo, no importa cuán mínimo sea. Acomode las cosas para obtener pequeños logros.
3. Enfóquese en las ventajas del niño.
4. Evite la pena y la desesperación.
5. Tómese tiempo para entrenarlo en sus habilidades y logros.
6. Discuta la pregunta: ¿Puede ser que la razón por la cual tú.....es porque no sientes que puedas tener éxito y por eso ni siquiera quieras intentar?

La importancia de pasar tiempo con su niño de forma regular no puede ser exagerada. Las actitudes básicas de presencia, ánimo, entendimiento y respeto mutuo son las claves para la formación de la autodisciplina y autovaloración. Estas actitudesel mensaje de que el niño es amado, influido, respetado y competente. Cuando estas necesidades son cubiertas no hay razón para el mal comportamiento. Si Ud. cree que se beneficiará con un mayor desarrollo de los conceptos presentados en esta carta, consulte los trabajos **STEP** (Entrenamiento Sistemático para una Paternidad Efectiva; Systematic Training for Effective Parenting por sus siglas en inglés) y **Disciplina Positiva** escrito por Jane Nelson, ED.D. Ojalá que la información compartida en esta carta afirme su estilo parental y sirva como una guía para el entendimiento de la conexión entre las necesidades y el comportamiento que apoyan la formación de la autodisciplina.

Author: Dr. Patricia McCormack, IHM, director of *IHM Formative Support for Parents and Teachers*, Philadelphia, PA.
Reach her at DrPatMcCormack@aol.com.

Translator: Mónica María Loya, Pharr, TX. Reach her at mloya@mail.oratoryschools.org